

YOU WERE WRONG!

**YOU DIDN'T ACCEPT
JESUS CHRIST AS YOUR
OWN LORD AND
*PERSONAL SAVIOR!***



**SÁLVESE
UD. MISMO**

Autoedición es el hecho de editarse a sí mismo.

O sea, uno, que es así de artista (Dibujante, Escritora, Trapero...), hace su arte y, sin pedirle opinión o permiso a nadie –pero, tal vez, sí dinero a unos parientes–, publica y distribuye su obra para que llegue al público.

Así de fácil.

No filter.

Bueno, pues si en esto podemos estar de acuerdo a grandes rasgos, Jack Chick es el Michael Jackson de la autoedición, la Beyonce de los tebeos, el más grande autor/editor de la historia.

Cuatrocientos millones de ejemplares vendidos... cuatrocientos millones de tebeos.

Por supuesto, como todas las grandes figuras de la autoedición, Jack no lo hace por lucro... si no por Fe®.

Fe® en que Dios® le ha encomendado la misión de salvar almas descarriadas de arder, literalmente, en las llamas del infierno por toda la eternidad.

Además de servir como excusa para pasarse el Gutter sentado en un puesto, se supone que hacer un tebeo abre una vía de comunicación con el público. Entreteiene, nos habla de cosas más o menos interesantes, nos enseña algo sobre su autor o incluso algo sobre nosotros mismos...

Uno puede pensar: “Pues ya es bastante, para cuatro folios grapados” y tendría razón.

Como toda obra de arte, los tebeos tienen la potencia de iluminar divirtiendo, de revelar deslumbrando... en fin, que bien o mal y no se sabe muy bien como, sirven para algo más que para mirar para ellos.

Si más o menos estamos de acuerdo con esa fantasía autocomplaciente, entonces Jack Chick no sólo es el autor de tebeos más leído del universo, sino que es responsable de mandar al cielo evangelista almas redimidas a paladas.

Porque Jack Chick cree fervientemente en la potencia transmisora del cómic. También cree fervientemente que el Papa de Roma es el Anticristo, pero eso lo veremos mas adelante. Pasen y conozcan la vida y obra de Jack Chick, el Propagandista Evangelista.

¿JACK QUÉ?

Vaya por delante que los datos biográficos de nuestro hombre son escasos y algunas veces contradictorios. Es una persona extremadamente reclusiva, de salud delicada, no concede entrevistas y hasta hace poco solo se conocía una fotografía de su anuario.

Así que, esto es lo que sabemos:

Jack Chick (curiosamente sus iniciales son las mismas que las de su patrón: Jesus Christ) nació en Boyle Heights, Los Angeles, California en 1924. Y prácticamente no se ha movido de allí, excepto para ir a una Guerra Mundial –la segunda concretamente– y para ir de luna de miel a Canadá.



Jack, cual Marlon Brando, en una de las pocas imágenes suyas existentes. Ya de jovencito (1941) apuntaba maneras de tierno macarra.

Fué un niño enfermizo, que se pasaba el día dibujando (¡cómo no!) hasta el punto de tener que repetir curso por su manía de garabatear. Finalmente lograría graduarse en 1942.

Por supuesto, estas inclinaciones de pintamonas le llevaron al mundillo del teatro mediante una beca de dos años en la Pasadena Playhouse School of Theatre.

No le duró mucho la función.

En Diciembre de 1941 EEUU declaró la guerra al Japón por una tontería de un ataque a traición y pronto JC, con 18 añitos recién cumplidos, fue llamado a filas.

La guerra parece ser que no fue ninguna tontería y, después de algunos destinos relajados y como de resort, le tocó en suerte ir a pegar tiros a Okinawa, la más terrible de las batallas de la Guerra del Pacífico. 240.000 muertos en 81 días de follón. Los japoneses, con ese talento tan manga para los nombres, la llamaron *Tetsu No Ame*, Viento de Acero. Esta experiencia dejó en el joven JC una profunda huella y suponemos que algún trozo de metralla en la cabeza. La viveza de sus descripciones apocalípticas, de los tormentos del fuego eterno, del sufrimiento físico de Jesus® beben probablemente de su experiencia de primera mano en la guerra.

De vuelta a Los Angeles se reincorporó al teatro y allí conoció a, su pronto futura esposa, Lola Lynn Priddle.

JC era por aquel entonces “*la última persona del mundo que podría recibir a Cristo*”, malhablado y con tendencias “artísticas”, no era precisamente un beato... pero su mujer sí, y según él mismo “*fue instrumental en su salvación*”

JC es lo que en América llaman un cristiano renacido, es decir, alguien que como San Pablo, a la mitad de su camino de maldades se da un Golpe de Fe®, se cae del caballo y tiene una revelación (no necesariamente en este orden). Cuando se despierta, por lo general en una cuneta o en un hospital, se considera Renacido En Cristo®. Entonces es cuando desarrolla un fervor evangelizador, deseoso de que todos aquellos que se cruzan en su camino vean la luz y acepten a Jesus® como su salvador personal.

A Jack le fue a dar el raquetazo en Canadá, más concretamente, en el salón de casa de sus suegros, a donde habían ido de luna de miel. Los suegros eran fervorosos cristianos renacidos y obligaron a Jack a escuchar un programa de radio de uno de los pioneros de

la telepredicación, *The Old Fashioned Revival Hour* de Charles E. Fuller. Escuchando las palabras del reverendo Fuller a través de la radio, cayó de rodillas y aceptó a Jesús® como su Salvador Personal®, en una escena de muchísimo dramatismo, que se repite en casi todos sus comics.

Ya como flamante cristiano, JC encontró una salida honrosa para su manía de dibujar, comenzó a trabajar como artista para la (no nos lo estamos inventando) *Astro-Science Corporation, El Monte, Ca.*, que no se dedicaba, como su nombre podría hacernos pensar, a construir cohetes o motores gravitacionales, sino que principalmente fabricaba máquinas grabadoras para la aviación militar. Esto le dejaba a Jack tiempo libre, parece ser, puesto que es en esa época cuando tenemos noticia de sus primeros comics. *Times have changed?* fue una viñeta cómica sindicada creada a medias con un tal Clayton. Se publicó entre 1953 y 1955 y mostraba los problemas domésticos de nuestros antepasados cavernícolas adelantándose 10 años a Los Picapiedra en el uso de dinosaurios como electrodomésticos.

Nos podemos imaginar a Jack yendo del curro a casa y de casa al curro un poco como Michael Douglas en “Un Día de Furia”, solo

que en lugar de por disparar a go-go cuando su anodina vida de conmutador suburbano le lleva al límite, le dio por los tebeos. Este segundo flashazo le dio a Jack en dos partes motorizadas. A saber. La primera en el parking de su trabajo, mientras estaba sentado en su coche leyendo un libro, *Power From On High* de Charles Grandison Finney, Pastor Presbiteriano y líder del Segundo Gran Despertar, uno de los grandes movimientos revivalistas de finales del siglo XIX. Tras la revelación se sintió asqueado por la hipocresía de la iglesia y empujado a dibujar un libro para que sus camaradas cristianos fueran mas cristianos. Así nació “*Why No Revival?*”. No propiamente un comic sino una colección de viñetas en las que volcaba su angustia por la ausencia de fé en el Los Angeles de los 60.

La segunda le dio mientras conducía –suponemos que un día de mucho calor– y vio un grupo de adolescentes malosos. Desesperado, se echó a llorar pensando que aquellos muchachos arderían en el infierno por toda la eternidad. Paró el coche, y allí mismo dibujó el que sería su primer cómic, “*A Demons Nightmare*”. No sabemos si los pachucos en cuestión le hicieron caso o le dieron el palo, pero el caso es que Dios en

persona mostró su conformidad, obrando el pequeño milagro de que el jefe de Jack pusiera la pasta de su bolsillo para publicarlo.

En un tipo tan esquivo como JC los mitos fundacionales son varios y quizás contradictorios.

El más conocido y promovido por él mismo nos cuenta como la idea de hacer *Tracts* (panfletos) utilizando el cómic como medio se la dio Bob Hammond, misionero en el sudeste asiático, donde los malditos rojos amarillos (nos referimos a los comunistas chinos) utilizaban el cómic como herramienta de propaganda para ganarse a la población para la causa del mal. Ediciones de formato pequeño, fáciles de distribuir, baratas de producir, claras y fáciles de entender por las semianalfabetas masas comedoras de arroz, conocidas en China como *Lian-HuanHua*, existían antes de la llegada de los comunistas al poder y eran extremadamente populares. El Partido vio en ellos una oportunidad y Jack también. Llevaría el mensaje de Jesus® a las masas, utilizando su don para el dibujo y la estrategia de los mismos ateos a los que combate sin tregua.

Sin embargo hay otras opiniones. El cómic religioso es tan antiguo como el cómic mismo, y no



hace falta remontarse a la “*Biblia Pauperum*”. Dibujantes como E.J. Peace o Dudley D. Watkins fueron famosos viñetistas a comienzos de siglo. Una de las posibles influencias directas en los tebeos de JC podría ser “*Unshakled!*”, la versión en cómic de un famoso serial evangelista del mismo título. El formato es idéntico y las historias son también testimonios dramatizados. Siendo JC de California y habiéndose dado en su juventud a la vida loca, otra posible influencia son las *Tijuana Bibles*, parodias pornográficas de las tiras cómicas de los diarios como “*Popeye*”, “*Dick Tracy*” o “*Little Orphan Annie*”, que fueron extremadamente populares en los años 30 y 40. Sea como fuere, Jack ha estado publicando cómics desde entonces.

Las cifras varían, pero 400 millones de ejemplares en 55 años es un montón desde cualquier punto de

vista (de Tintin, por ejemplo, se han vendido 20 millones de álbumes). Su método de distribución es como el de la droga (en una feliz coincidencia). Chick vende al por mayor lotes de tracts a evangelistas a iglesias, que luego se dedican al menudeo, regalando estas armas de conversión masiva a cualquier incauto que se preste. Este método es el que le ha permitido levantar su imperio independiente, que ha llevado un ritmo creciente, exponencial. Siempre insatisfecho, siempre suspirando por la cantidad de almas que no conocen a Jesús® y que se perderán irremediabilmente en el fuego eterno.

BOMBAS DE PAPEL

Las armas que utiliza JC en su particular guerra de propaganda contra Satan® son toscas, violentas, urgentes... y según su propia descripción muy efectivas. Un poco como un IED en una cuneta de Iraq. De hecho, funcionan de forma muy similar. Uno va caminando tranquilamente, atendiendo a sus cosas de pecador irredento que arderá en el infierno por toda la eternidad y, de repente... Boom!!!!... se encuentra un pequeño librito de 12x7 cm's con el dibujo de una cara desencajada gritando en agonía sobre un fondo verde chillón y un texto en letras mayúsculas blancas sobre fondo negro que dice “GRITA!” Simple y directo. Un mismo mensaje al cuadrado que, inevitablemente, lleva a la lectura del cómic y ésta (siempre según Jack), a rendir tu alma a Jesús®

Los **Chick Tracts** (como se les conoce) son ubicuos. Están en todas partes, casi todo el mundo los ha visto, pero casi nadie podría decirte quién los hace. Son como un virus. Y se expanden y distribuyen de la misma forma. En la sede digital de **Chick Publications** hay consejos para los evangelistas: ¿En la biblioteca? Deja un panfleto en

los libros que devuelvas. ¿En el restaurante? Déjalo en el lavabo. ¿Vemos una peli esta noche? Devuelve el vídeo junto con un panfleto. ¿En la bolera? Devuelve los zapatos con un mensaje de Jesús® dentro.

Este asalto por sorpresa es de gran efectividad, a juzgar por los testimonios que se pueden leer:

Maybe this will happen to you.

“A lady came out of the ladies room in a fancy restaurant holding one of your tracts that I had just put in there, tears streaming down her face. Her makeup was a mess. I believe she was under conviction from the message in that tract.”

O eso o una indignación... una de dos.

La propaganda religiosa es vieja como la religión. De hecho, el uso de la palabra tiene su origen en la *Congregatio de Propaganda Fide* (Congregación para la Propaganda de la Fe), una organización de Supercardinales creada en 1622 por el Papa Gregorio XV en el contexto de la expansión del protestantismo de la mano del desarrollo protocapitalista y colonial.

Y eso es, ni más ni menos, lo que JC hace. Propagar la fe. Y lo hace muy bien.

Los **Tracts** son perfectas obras de propaganda. De hecho, si repasa-

mos los trucos convencionales de la manipulación emocional, nos encontramos con todos:

Argumentos Ad hominem / Check!
Argumentos Ad nauseam / Check!
Apelación a la autoridad / Check!
Apelación al miedo/ Faltaría más!
Conspiración/ Por supuesto!
Conmigo contra mi / ¿Como no?
Verdades selectivas / Todas!
Culto a la personalidad / Claro!
Demonización del enemigo/Check!
Desinformación / A tope!
Exageración / Pa' dar y vender!
Sembrar la duda / Indudablemente!
Generalizaciones / A tutti plein!
Mentiras y engaños / Desde luego
Non sequitur / Yeah!
Confusión e inconcreción / Sip!
Simplismo / También!
Citas fuera de contexto / Check!
Repetición / Check!
Estereotipos / Check!
Testimoniales / Check!

Jack repite y combina estas formulas dentro de unas estructuras muy sencillas. Una de las clásicas es la sucesión de paneles de una sola viñeta, quizás salpimentado por un par de viñetas dobles, alternando con alguna página de texto. Estos Tract son más parecidos a un powerpoint motivacional, de esos que circulan en cadenas de mails, que a un tebeo.

Y ya no digamos uno de estos de ahora experimentales, en los que no pasa nada, sino a uno más bien normalito.

Generalmente dibujados por el propio Jack son el link definitivo con el LianHuanHua.

Es la estructura de “A love story” o “Creator or Liar”.

Claro, en esos tamaños y con ese formato tampoco es que se pueda hacer gran cosa más. La gran mayoría de tracts alternan dos viñetas por página con páginas completas y chimpúm! No hay que liar al lector con alambicados experimentos narrativos, que se nos despista y lo perdemos para siempre.

Todos los tracts terminan con el más sencillo y fantástico de los trucos de JC.

Una página de texto con dos recuadros que en los que leemos:

**¡LA BIBLIA DICE QUE
SÓLO HAY UN CAMINO AL CIELO!
¿ACEPTAS A JESUS COMO
TU SALVADOR PERSONAL? Y / N
¡NADIE MÁS PUEDE SALVARTE!
¡CONFÍA EN JESÚS HOY!**

Esta es una oferta limitada hasta el momento de su muerte.
¡Consiga la salvación ya!

EL NEGRO

Sabemos que Jack trabajaba como dibujante, que publicó alguna viñeta sindicada y que dibujó sus primeras obras de forma urgente y febril en un arrebato de Fe®. Su estilo es caricaturesco y, para que engañarnos, bastante limitado.

Sin embargo, en 1972, el ojo entrenado y alerta pudo ver un punto de inflexión en la publicación de “Frame Up”. De repente los, por lo general más tiesos que un palo, personajes arquetípicos de Jack cobraron vida.

Proporciones realistas, expresión y movimiento. Parecería que Jack hubiera hecho un curso de dibujo por correspondencia y se hubiera decidido a dibujar con la mano buena.



En 1974, Chick Publicacions lanza **Crusader Comics**, cómic books como Dios manda, con sus treintaseis páginas, su color estridente, su portada satinada... Historias largas y elaboradas, protagonizadas por un dinámico duo de evangelistas multirracial.

Ya no había duda. Había más artistas trabajando en la cruzada. Sin embargo, estos permanecían en el anonimato. Decimos estos porque la variación de estilos es impresionante. De los lápices Corbenescos de “The First Jaws” a portadas a lo Frank Frazetta o escenas de batalla bíblica que nada tienen que envidiar al “Conan” de Alfredo Alcalá. Demasiados matices y cambios para ser una sola persona. De hecho, durante mucho tiempo se especuló con la posibilidad de que Jack tuviera una maquila en el sótano de su oficina, con dibujantes filipinos encadenados a la pata de su mesa de dibujo.

El misterio continuó hasta 1980 puesto que en los cómics no aparecía referencia alguna a otro dibujante y seguían firmados con el habitual **BY J.T.C.** ¿Estaría Jack utilizando un “negro”?

Efectivamente.

Más concretamente a **Fred Carter**, de Chicago, pastor de raza negra y a la sazón dibujante, que comenzó a trabajar ayudando a Jack recién salido de la Escuela de Arte.

Y que ayuda... porque Carter es el ARTISTA de esta obra evangelista. Las virtudes de JC como dibujante



Leroy Brown is in da' house, bitches!
Blaxplotation evangelista en "Soul Story"

de cómic son una mezcla de expresividad, propósito, urgencia... Carter, simplemente, es bueno (dibujando... lo otro, no sabemos). Según JC, su trabajo juntos comenzó proporcionándole a Carter los guiones y un boceto de layout. Carter continuaba a partir de ahí. Su trabajo evolucionó rápidamente y su talento le dio a los guiones de Jack una nueva vida, más cercana a "Conan" o a "Tales From The Crypt" que a un tebeo del instituto.

La más lograda creación de Carter son los "Crusaders". Muy en el espíritu de la época, la pareja de Super Evangelistas está formada por Timothy E. Clark, un ex-boina verde heroe de guerra, y "Big Jim" Carter, ex-dealer arrepentido, ex-militante de los Black Panthers y cinturón negro de karate. No hace falta ser un lince para ver en ambos a un trasunto de los propios Jack Chick y Fred Carter. Nuestros heroes van por el mundo desfaciendo entuer-tos a base de dar la brasa con la Biblia® y algún que otro sopapo. No pierden oportunidad de lucir palmito y enseñar musculatura y, a pesar (o quizás precisamente por ello) del fervor anti-homosexual de JC, en su relación hay un claro "subtexto homoerótico", que se diría hoy en día.

El personaje de "Big Jim" es el más interesante. Está modelado evidentemente sobre los clichés de la fiebre blaxplotation, como el Leroy Brown de "Soul Story", otra de las obras maestras de Carter. Se pueden ver rastros de "Black Caesar" o "Superfly" o de los primeros super-buddies negros de Marvel y DC: **The Falcon** junto al **Capitán América** o **Luke Cage** y **Puño de Hierro**.

Las historias, eso sí, continuaron siendo el mismo concentrado lineal de culpa, miedo, arrepentimiento y paranoia conspirativa de siempre.

TESTIMONIO

En el corazón de la doctrina evangelista está el "testimonio". Uno, no solamente salva su alma de sufrimientos sin cuento al aceptar a Jesus® como su salvador personal, sino que recibe también el encargo de ganar más almas para Él. *Mark 16:15(KJV)*

And he said unto them, Go ye into all the world, and preach the gospel to every creature.

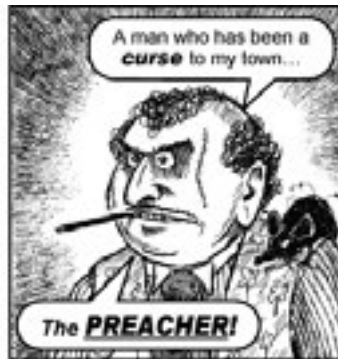
Así los tebeos de JC usan varias técnicas de eficacia probada, que no llegan a ser quizás tan expeditivas como el "Flirty Fishing" de los Niños de Dios o la "Jihad del Amor"

del ISIS, pero funcionan. Como dice el autobombo de Chick Publications Inc. "**Chick Tracts Get Read!**"

El principal recurso es, obviamente, la apelación directa al lector. "Esto podría pasarte a ti". Desde los títulos ("Quién yo?" "¡Hola!"), a los personajes arquetípicos, todo ayuda a tener la sensación de que alguien te está gritando muy fuerte a la cara. Casi todas las historias se presentan como reales. "Esta historia sucedió realmente". "Basado en una historia real". "Testimonio real". Claro, esto incluye todas las tonterías que cuentan, desde el Arca de Noé (por supuesto), casos de brujería sin cuento o que el Islam es un invento de los Jesuitas.

Y como JC conoce a su público, el argumento "Yo fui como tú" es uno de los más repetidos:





Dos malos malísimos, El Pistolero y el dueño del Saloon de "Gun Slinger".

Un tipo malísimo de verdad, al borde del deshaucio espiritual, conoce una figura paterna, después de recibir una paliza dialéctica sobre la Sangre de Jesús® cae de rodillas y se convierte, bajo el argumento: este tipo duro fue peor que yo ergo lo que dice debe ser cierto.

En estas historias de alambicado argumento es donde se hace visible una característica de nuestro hombre: la tremenda empatía que tiene hacia los malos.

Jack tiene una atracción natural hacia marginados, delincuentes, moteros con tatuajes... Todos los exégetas de la obra de JC concuerdan en este punto. Sus personajes malvados están dibujados con detalle y personalidad, en contraste con los cristianos standard, cuyas caras salen de un mismo molde,

y con los reverendos, doctores, misioneros y otras figuras de autoridad que aleccionan a los pecadores. De hecho JC dice que para modelar estos personajes se basa directamente en fotografías de actores de la época dorada de Hollywood, acartonados y tiesos como un palo, tipo Tyrone Power.

Esa empatía con la escoria de la sociedad tiene dos explicaciones claras. Por un lado, es un recurso narrativo/propagandístico infalible. Si Jesús® es capaz de acoger en el chill-out eterno a, pongamos por caso, un tipo que abusa de su hija (así de locos son los ejemplos) solamente con que lo acepte como Salvador Personal®, ¿cómo no va a darme el pase a mi, que soy solamente lo normal de malo?

Es el ejemplo supremo de la Justi-

ficación por la Fe®. Ya puedes ser Pol-Pot, que puedes salvarte. Por otro lado, el propio Jack nunca ha dicho que fuera un ángel... en una cita suya muy conocida asegura: "Oh... Christians... I'd rather hang out with bikers".

Es conocido su ministerio en la prisión, donde hace charlas evangelizadoras y, desde luego, su representación de Jesús® como un tipo duro, que le da sopas con onda al mismísimo Satan® y que cuando vuelva en el Apocalipsis ya verás tú... no es la que pueda tener un beato.

"Jesús no es ninguna nenaza" es el sólido argumento the "The Sissy", una de las mejores obras de Carter, en la que un bregado camionero que desprecia a Jesús® por lo de poner la otra mejilla es convertido por otro camionero que es como un Liberace de dos metros recién salido del gimnasio. ¿Que tal eso como figura de autoridad?

El colmo del testimonio viene cuando se le añade a la historia otro recurso clásico: el contraste. En una primera parte, un pecador irredento, malo malísimo, por lo general un asesino o violador... va haciendo de las suyas en clásico estilo Chick. Escenas de maldad entre patio de colegio y película



Figura de autoridad ciclada, pero de porte clásico. "The Sissy"

gore. En la segunda, el "Bueno" un juez, un cura, un policía... aplica la ley y se dispone a darle un merecido castigo. Es en ese momento cuando entra en escena el "Creyente", que testifica ante el malo y le suelta la chapa habitual sobre la Sangre de Jesús® como detergente infalible de sus pecados y los tormentos sin cuento que le esperan si no lo acepta como salvador. El pecador acepta, cae de rodillas (si no está en el hospital como una momia, que pasa amenudo), se arrepiente y acepta a Jesús® como Salvador Personal®.

El "Bueno", por el contrario, al confrontarse con el verdadero cristiano rechaza la profesión de fe extra, bajo el argumento de que ya cumple con la ley, o que va a misa, o cualquier otra excusa.

Finalmente, muertos el bueno y el malo, se plantan ante el Juicio de Jesus®... y ¿adivinen quién se salva y quién pringa? Efectivamente.

Jack no se cansa de hacer énfasis en esta idea.

SOLO la Fe® puede salvarte.



Próximas exposiciones

Cerdos

El libro para colorear del Black Panther Party

Salto de fe

Al Hartley. De los Archies a Jesus®

Furries

Historia natural del peluche

CCCCC

Cabildo de Control
de Comic
sin Contenido Concreto

el-ccccc.tumblr.com

Los temas en esta magna obra son variados, aunque no muy originales. Salvación, apocalipsis, el mundo se va al carajo, drogas, sexo, homosexualidad, satán, el Papa de Roma... todas estas manías ultraconservadoras tan americanas son la chicha de los tebeos de Jack.

La idea teológica (por decir algo) que soporta todo el tinglado y de la que Jack quiere convencer al mundo, es una de las polémicas religiosas más importantes de la historia. La piedra en la que, según Lutero, la iglesia se apoya o resbala y se estampa contra el suelo del infierno.

La cuestión es la siguiente. Partiendo de la base de que todos nacemos en pecado, para salvarse... ¿basta con tener Fe® (Sola fide) o además hay que ser bueno?

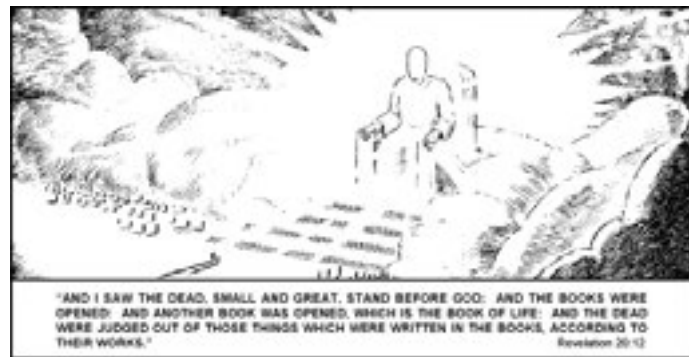
Desde nuestro punto de vista, tradicionalmente católico, la primera idea, no sólo es una tontería sino que además es el colmo de la vagancia. ¿SOLO creer? ¿No hay que hacer NADA más?

¿O sea que puedo, digamos... estrangular un gatito, que si tengo Fe® me salvaré igual?

Efectivamente.

La justificación por la Fe®, que así se dice técnicamente, es una idea que a nosotros, de tradición más bien católica, no nos acaba de entrar en la cabeza. Por eso JC insiste machaconamente en ella.

Un martillo pilón de ejemplos en los que, a pesar de tu vida de buenas obras y oraciones, acabas junto a Hitler, Papa Doc y Gadafi en una playa del levante español a las dos de la tarde de un veinte de julio, sin una triste sombrilla y



El Juicio según JC. El hall del cine donde Dios@ proyectará tu vida en scope.



El trato definitivo. No hay ninguna oferta mejor. El pistolero va al cielo en "The Gun Slinger"



"There is none righteous, no, not one." Rom. 3:10

con dos demonios persiguiendote con un secador de pelo gigante (así se imagina el infierno alguno de nuestros colaboradores). Por supuesto, esos demonios son reales. 100% reales. Y el Plan de Satan®, su jefe, es conseguir que nosotros los humanos, no comprendamos lo sencillo que es salvarse y acabemos en sus calderos.

"Don't make the mistake of believing that good people go to heaven and bad people go to hell. That's a lie straight from the devil." le suelta la catequista a un niño en **"Happy Halloween"** al día siguiente de que su mejor amigo muriera en un atropello, el pequeño Tim *"...was sent to Hell, forever"*.

Pedagogía contemporánea.

En la experiencia religiosa americana, como en casi todo lo de allí, hay una gran parte de performance, espectáculo y amor por el "shock". Forma parte de un acuerdo tácito tradicional entre la audiencia y el "artista". El Wrestling o el Gobierno son dos ejemplos claros. Uno sabe que le están engañando, pero acepta el engaño como parte imprescindible del espectáculo.

En el caso concreto del evangelismo, el espectáculo es imprescindible debido a la competencia. Si todos los creyentes deben "dar testimonio", todo el mundo puede fundar una iglesia y la supervivencia de ésta se funda en el número de fieles. Cuantos más fieles, más supervivencia. Así para atraer a las masas deseosas de una experiencia

religiosa significativa, cada predicador desarrolla un "Ministerio". En el caso del Pentecostalismo (una rama del protestantismo que pone el acento en el bautismo del Espíritu Santo), la imposición de manos, el don de lenguas o el manejo de serpientes son algunos. Estos funcionan al mismo tiempo como soportes de la fe de la congregación y como propaganda.

Si se corre la voz de que el Reverendo Tal está lleno del "Espíritu" y que sus sermones llevan como extra la curación del herpes... más gente irá a los servicios y mayor será la recaudación. "Marjoe", un documental de 1972, muestra en primera persona estas estrategias de propaganda/recaudación. Marjoe Gortner, un niño prodigio de la predicación, adiestrado por sus padres, fue el niño predicador más famoso de América durante los años 50. Lo que quiere decir también que fué un millonario negocio. Este duró, claro, lo que tardó en salirle pelo en el pecho al zagal, que a los dieciseis plantó a sus padres por una señora mayor que él y se convirtió en un hippie de los de libro. A los veintitantos, ya un hombretón de rizada melena y con ciertos problemas financieros, se echó a la carretera otra vez a predicar. Medio



Disco de sermones de Marjoe Gortner. Como las estrellas de la música independiente Marjoe se autoeditaba.

año se lo pasaba en "el circuito" y el otro medio pelando la pava en San Francisco. El documental muestra como Marjoe, harto de la farsa y deseando labrarse una carrera como actor, hace su última gira como evangelista, mostrando las tripas del tinglado, sin filtro y desvelando los trucos de sus "ministerios". Las escenas de Marjoe cantando "Are you washed in the blood of the lamb" y contando fajos de billetes sobre una cama de hotel son impagables.

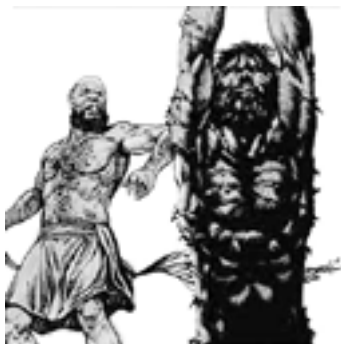
El ministerio de Jack es el más viejo del libro: el miedo. JC vende miedo, pero no como, digamos, "La semilla del Diablo", un miedo así psicológico... no. Miedo tipo SAW, miedo gore, miedo a que te arranquen las uñas

con unos alicates. Se encarga de dejar bien claro, y en esto Fred Carter no se corta un pelo, que los tormentos que Jesús® sufrió POR TU CULPA en su pasión, fueron tremendos, inhumanos. Mira lo que pasó ÉL por TI. Si no te salvas (por que no te da la gana) y acabas en el infierno, vas a sufrir esas torturas y más... y además van a ser ETERNAS.



La obsesión por la sangre en la obra de Jack, iguala a la de un joven Peter Jackson y su regodeo en la tortura física es tan enfermizo como el de Mel Gibson en otra obra de Porno Evangelista, “La Pasión”, esa película que rodó en Arameo hace unos años y que parece ser que redondeó la idea generalizada de que Gibson es un poco facha. Los golpes, los latigazos, la

corona de espinas, todo se muestra en los tebeos de Chick con esa misma devoción pornográfica. The Jesus Chainsaw Massacre.



Otro rasgo genuinamente americano de la forma de entender la religión de Jack es el individualismo. De alguna manera, para JC, ser Cristiano® es una afirmación de independencia. ODIa con todas sus fuerzas la religión organizada... Sí, está bien compartir experiencias con otros de tu misma cuerda... ¿Pero aguantar los dogmas de otros? ¿Tener que pasar por el aro de los intermediarios? ¿Pagar peaje a los distribuidores de Fe® de pacotilla?

Ni hablar. El trato de JC es directo con el Jefe. La única ley es la Biblia (Versión King James) y nadie puede decirte como se interpreta. Dios habla directamente a través

de ella. Si no entiendes lo que dice, es que estás en manos de Satán. Es una forma clásicamente americana de vivir la religión. Recordemos que los mismos Estados Unidos fueron fundados – es un decir – por gente que huía de la persecución religiosa. Una secta perseguida, que huía de otra secta, perseguida a su vez por una Mega-secta que en su día fue también perseguida.

Esa forma de religión DIY ha dado lugar a los más pintorescos cultos Para-Cristianos. Desde clásicos pop como el Peoples Temple de Jim Jones o los Davidianos a la Westborough Baptist Church (que merecería un capítulo aparte y que comparte con JC su gusto por la propaganda de choque y el fomento del odio) o, en un formato más folklórico, los cultos de ado-

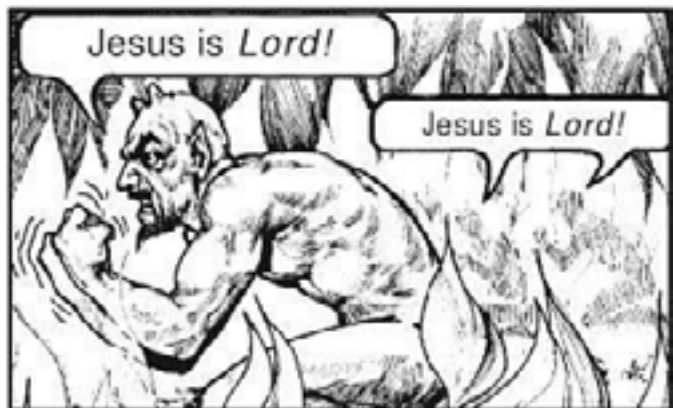


Señora dominando completamente a Satán® en un servicio de “Snake Handlers”.

radores de serpientes de los Apalaches. Es lo que tiene dejar que la gente que haga lo que le dé la gana... luego salen con cosas raras. A George W. Hensley, minero, predicador itinerante, borracho impenitente, se le acredita el propagar la práctica de “manejar serpientes” en las montañas del sudeste americano. Práctica que consiste en eso literalmente. Durante las celebraciones en pequeños graneros o salones, entre himnos hillbillie tocados a todo volumen, los asistentes sacan serpientes venenosas de las cajas donde las guardan y las alzan sobre sus cabezas, bailan con ellas en trance y se las lanzan por el aire unos a otros. Toda esta escena grotesca y adrenalínica (las serpientes SON venenosas, que si no no tiene gracia) se basa en la interpretación literal de Marcos 16:17-1

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Y de Lucas 10:19 *He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.*



Claro, si crees como Jack que cuando escribieron la biblia no conocían la metáfora ni la alegoría, pues pasa lo que pasa. El culto de las serpientes, además de lo chocante de su ministerio, comparte con JC una irreducible independencia, espíritu tribal y un puntito de orgullo. Además de que son ambos semi-ilegales. Las publicaciones de JC han sido prohibidas en Canadá en base a que se las clasifica como “incitación al odio” y los servicios con serpientes son ilegales en cuatro estados (por supuesto Jack piensa que todo eso de las serpientes no es más que idolatría y ganas de llamar la atención).

Tan folklorico y arraigado en la psique de los EEUU como las idio-

sincrasias de los Apalaches es el gusto por las teorías conspirativas y, de hecho, esto es lo que separa a JC del resto de evangelistas. Ninguna de sus otras manías es tan particular como esta. La obra de JC está plagada. Podemos encontrarlas en casi todos los tracts de una forma u otra. Como muñecas rusas de la conspiración, unas dentro de otras y todas contenidas en la gran conspiración de Satan® para robarle almas a Jesus®.

El angel caído es el compañero perfecto de nuestro superheroe sufridor. Compañero y adversario, queremos decir. Su motivación es, por supuesto, la envidia. Quiere por todos los medios suplantar a Jesus® en su gloria, pero sabe también desde el principio de los

tiempos que es una batalla perdida. Llegará un día en el que inevitablemente tendrá que proclamar “Jesus is Lord”. Eso no quita que no intente por todos los medios hacer la puñeta. Su principal arma siempre ha sido el engaño y, ya que Satán no tiene en nómina a La Razón o La Vanguardia (¿seguro?), necesita otros medios más sutiles para sus tácticas de decepción. Tan sutiles que cuesta ver las relaciones a veces. Por hacer un resumen de la Demonología según Chick: Satan® fue el promotor de una de las chapuzas inmobiliarias más grandes de la historia de la humanidad – y no, no estamos hablando de Marina D’Or, sino de la Torre de Babel –. Después de su paralización por un problema de licencias, Nimrod, el heroe, funda Babilonia inspirado por Lucifer® y junto a su madre/esposa Semiramis se inventa una religión en la que ambos acaban siendo Dioses. Por hacerlo corto, esta religión babilonica de culto a una diosa y su hijo no es ni más ni menos que... lo han adivinado: la Iglesia Católica, que ha ido mutando en forma manteniendo el culto a Nimrod / Jesús y Semiramis / Maria de forma subterpticia. Cooptando al poder temporal, poniendo y quitando reyes al dictado de Satán®. La Iglesia Católica, buscando la

dominación global desde el año 313. ¿Y el Satanismo? Pues según Jack, también es una patraña. No en el sentido de que no sea real, sino que también es un engaño. Belcebú es tan malo, que ni a los que le adoran respet. Arderán con él en el infierno por más niños que sacrifiquen.

En fin... y lo mismo vale para la Wicca, la brujería en general, la masonería o la teoría de la evolución. Trucos de Satán® para minar la autoridad de la Biblia®. El sumun de la paranoia conspirativa es la serie “Alberto” de los Crusader Comics, cuya lectura



Satan® está detrás de todas las conspiraciones, y de un negocio de importación de bisutería desde China.

nos deja una curiosa relación de JC con la capital del Valles Oriental, Terrassa, y una sensación muy grande de tomadura de pelo. El “Alberto” del título es Alberto Rivera. Nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1936, decía haber sido entregado a un seminario cuando niño y finalmente ordenado cura. Los Jesuitas lo habrían seleccionado para infiltrarse en iglesias protestantes de latinoamerica y destruirlas (sic). Misión que llevaría a cabo junto a dos jóvenes monjas de muy buen ver, que le ayudaban a dejar en evidencia a los incautos pastores luteranos. Su éxito en la misión hizo que los jesuitas lo ordenaran obispo en secreto (sic) por medio del Juramento Extremo (sic). Posteriormente denunciaría publicamente a la iglesia católica como un fraude (ironías de

la vida), rescataría a su hermana monja de un convento en Londres y pasaría una temporada en un hospital psiquiatrico de Terrassa, donde los Jesuitas le aplicarían torturas sin cuento, hasta que le dejaron libre con 40 céntimos en el bolsillo. Es en ese momento, a principios de los 70, cuando se cruza con JC. En él encuentra el terreno abonado para sembrar su historia, añadiendo detalle y fantasía a la Teoría General de la Conspiración Católica de Jack. En la serie de Alberto se da por hecho que el Vaticano, por medio de su brazo armado, los Jesuitas, fundó el Islam, el Nazismo, el Comunismo, la Masonería, el Ku Klux Klan, que controla a los Iluminati, a la Mafia y al movimiento New Age, a la ONU y al Ecumenismo. Que se inventó a los Testigos de Jehová, a los Mormones, que recoge TODOS



Alberto Rivera (*¿No es esa una feliz coincidencia?*) acusando al Papa de comunista.

los datos de TODOS los protestantes del mundo y los almacena en una supercomputadora bajo la cúpula de San Pedro para una futura Inquisición. El Papa de Roma – ese Anticristo – habría orquestado las dos Guerras Mundiales, el asesinato de Kennedy y el de Lincoln, el propio intento de asesinato de Juan Pablo II, además de fomentar el aborto y la homosexualidad (sí, están leyendo bien la Iglesia Cató-



lica). En fin, la colección de teorías conspirativas más increíble que haya usted visto, un tsunami que deja al lector aturdido en una nube de confusión y extrañamiento. Jack cree a pies juntillas todas ellas. Según él, Alberto fue envenenado con polonio o algo así por orden del Vaticano (murió de cáncer en 1997) y hay agentes Jesuitas que lo siguen a todas partes y que han intentado acabar con su vida también.

Este estado de persecución constante marca la obra de Jack. Él es un Easy Rider, un forajido, un maquis que dice las verdades que nadie más se atreve a decir y que paga el precio por ello. En la puerta de su oficina no hay un letrero con su nombre, sino un cartel que reza “WAR ROOM”, porque así lo entiende él. Está en guerra con Satan, la propaganda es su arma y el comic su munición.

Como él mismo dice:

“When I go out, I want to go out with honor, and I want to take as many with me to Christ as I possibly can”

Allahu-àkbar!!!
Allahu-àkbar!!!
Allahu-àkbar!!!

Esta publicación recoge los textos de la exposición “Sálvese Ud. Mismo” inaugurada el día 30 de septiembre de 2016 en la librería Fatbottom.

www.facebook.com/el5Cs/

el-cccc.tumblr.com/

El CCCCC quiere agradecer su colaboración a:

Dr. Alderete, Pachiclón, JGG, Nico Fatbottom, Medalariso, La Corporación, Carmen S. y demás patrones de la institución.

El CCCCC (Centro de Conservación y Comunicación de Comic Contemporáneo) es un espacio, muy pequeño, para la recreación, la digestión y la debacle del comic contemporáneo, donde las artes (marciales), el comic, la peluquería, el cine, la música y las actividades Trans se revuelcan en un programa Inter.

Organiza:

CCCCC Comisión Científica
de Certificación
del Comic Contemporáneo

FATBOTTOM

Colabora:

